

MARRERO ALBERTO, ANTONIO. *Techumbres mudéjares policromadas de La Palma*. Cartas Diferentes Ediciones, Breña Alta, 2017.

El libro que tenemos entre las manos viene a resultar una herramienta de gran utilidad para los estudiosos de las techumbres mudéjares de madera policromada de las edificaciones canarias. Y esto no solo por su aportación al conocimiento de este tipo de obras referidas a la isla de La Palma, sino también, y sobre todo, por el método de aproximación que nos proporciona, y es que, como el propio autor dice, hasta ahora los estudios se han basado en los aspectos histórico-artísticos, sin tener en cuenta las particularidades técnicas que caracterizan este tipo de fábricas, y, en cambio, esta obra aporta un nuevo enfoque integral a la hora de realizar un análisis sobre el objeto de su estudio.

En un primer punto sobre el arte mudéjar en Canarias, el libro trata de esclarecer, apoyándose en las claras diferencias que aquél tiene respecto al mudéjar peninsular, sin entrar en el debate que niega la arquitectura, y por extensión a las techumbres, mudéjares en nuestro archipiélago, admitiéndolos como reminiscencias de aquél, con el calificativo de mudejárigo, discusión ésta que Clementina Calero ilumina meridianamente en el prólogo. Estas diferencias en las que se apoya la idea del mudéjar canario se produce por la ausencia de controles por parte de carpinteros y gremios a la hora de trabajar las techumbres durante los siglos XV a XVIII, abonando así la libertad creativa de los mismos.

A continuación expone un inventario de 27 de estas obras que se conservan a lo largo de la geografía palmera, especialmente concentradas en Santa Cruz de La Palma, con quince techumbres, mientras Breña Baja y Los Llanos cuentan con tres, Puntallana y Tijarafe con dos, y San Andrés y Mazo con una obra respectivamente. Entre todas predominan las rectangulares sobre las ochavadas y los artesonados. Veintisiete techumbres que Antonio Marrero cataloga a continuación con un formato de ficha unificado que trata de ofrecer la más completa información posible sobre cada uno de los mismos, des-

de su autoría y datación hasta las intervenciones sufridas y su estado de conservación, pasando por sus medias, descripción, una bibliografía esencial y un apartado de observaciones donde completa la ya importante información que contienen. Este modelo de ficha que aúna los aspectos histórico-artísticos con los técnicos y de conservación, fruto de la formación de posgrado del autor en restauración y conservación de este tipo de materiales, amén de sus estudios de Historia del Arte, es uno de los aciertos del libro, pues ofrece una visión integral del objeto estudiado, más allá de la mera catalogación histórica, siendo además extrapolable a cualquier otra isla del Archipiélago.

Añade además, el autor, una importante cantidad de imágenes de cada una de estas techumbres para ilustrar su correspondiente ficha y que el lector pueda observar, a partir de la descripción que se ofrece, los distintos diseños de su estructura, mostrándonos, además de una visión general, sus diferentes partes: almizates, tirantes, faldones... e incluso detallando en algunos casos la iconografía que contienen.

Tras este apartado, que supone el grueso de la obra, su autor analiza de forma pormenorizada la techumbre de la sala capitular del exconvento de Santo Domingo de Santa Cruz de La Palma, donde realiza en primer lugar un estudio histórico-artístico de la iglesia primero y de la Sala Capitular después, para a continuación abordar de una manera minuciosa su estudio técnico: tipología formal, sistema de anclaje, lacería, decoración y talla, para finalizar con el estudio de su estado de conservación, todo ello profusamente ilustrado por esquemas y fotografías que hacen muy cómoda la comprensión de su análisis.

Incluye después un glosario muy útil de los términos especializados que proporciona al lector profano un instrumento que facilitará su familiarización con la terminología empleada en la obra.

Finalmente incluye un anexo con un número muy importante de fotografías a color que, dado que las imágenes anteriores son en blanco y negro, permiten apreciar de una manera mucho más realista la belleza de estas techumbres.



A pesar de su brevedad, apenas supera las 200 páginas, como decía al comienzo, el libro resulta una herramienta de gran utilidad, no solo para conocer aquellos aspectos históricos, artísticos, constructivos y compositivos de las techumbres, sino también para la con-

servación y, en su caso, restauración de esta parte importante del patrimonio cultural de nuestras islas.

Enrique RAMÍREZ GUEDES

DOI: <http://doi.org/10.25145/j.histcan.2018.200.025>

